

EN CUARESMA

Bienvenida Reina y Señora

Recibimos a la Virgen de Gracia.

La nueva imagen de la Virgen titular de la Hermandad de la Oración en el Huerto, ya se encuentra en Cádiz. Es obra del joven imaginero sevillano Manuel Ramos Corona, quien el año anterior ya ejecutó la efigie de Nuestro Padre Jesús. La Dolorosa será bendecida solemnemente, el próximo día 24, en la parroquia de San Severiano, acto al que se sumará dos bandas musicales que le interpretarán las primeras marchas procesionales.

MANOLO BERNAL

Una diputación de la junta de gobierno de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto se trasladó el pasado domingo hasta la capital hispalense, para recoger, la nueva imagen de la Virgen de Gracia y Esperanza que a partir del próximo sábado figurará como titular de esta corporación.

El mayordomo, Fernando Reyna, nos comentó que la entrega estuvo rodeada de una gran

emotividad ya que fueron muchos los cofrades de esta ciudad los que se acercaron al estudio de Manuel Ramos, en el barrio de la Encarnación, para despedir a la imagen.

Esta obra viene a sustituir a la anterior efigie del imaginero gaditano Miguel Laiuez, que se encontraba en muy mal estado.

De la nueva Virgen de Gracia y Esperanza llama la atención su belleza amarga y su patina que se asemeja mucho a la usada por los artistas de la gubia del siglo

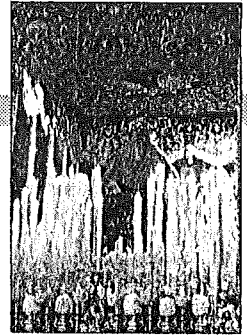


Virgen de Gracia y Esperanza en San Severiano M. ANTONIO

de oro de la imaginería andaluza.

Manuel Ramos Corona se ha dedicado exclusivamente a finalizar esta Dolorosa, por lo que el otro encargo que le ha efectuado la hermandad gaditana, un Angel Confortador que figurará en el paso de misterio, se encuentra

un poco atrasado, si bien una vez entregada la Virgen acelerará los trabajos para que el Angel pueda procesionar el próximo Jueves Santo. Según hemos podido conocer los bocetos de lo que serán los nuevos pasos de esta cofradía están realizados por José Luis Crespo.



SAETAS

Hoy comenzarán, los cultos que la Cofradía del Nazareno del Amor y Marfa Santísima de la Esperanza, dedica a sus titulares. Predicará el padre fray Onofre Muñoz OFM. Todos los días actuará el coro de San Francisco.

El próximo sábado la Banda Municipal de Rota, dirigida por Enrique Galán, ofrecerá un concierto de marchas procesionales, en la capilla del Beato Diego, organizada, como todos los años, por la Cofradía del Predimiento.

LA BUENA NOTICIA

El perdón necesario

ARABA

Algo básico en la vida cristiana nos ofrece este evangelio: la reconciliación y el perdón. (Mt. 18, 21-35).

Y como Jesús no vino a suprimir la ley, sino a perfeccionarla, tenemos un buen ejemplo.

Pedro interroga a Jesús sobre el número de veces que debe otorgar el perdón alardeando un poco de generosidad, pues, va más allá del "ojo por ojo y diente por diente".

Y digo, "alardeando de generosidad", porque muchas veces nosotros nos plantemos esa misma situación, solamente añadiendo que ya estamos cansados.

El número siete es, en la literatura judía, sinónimo de universal, de lo indefinido. Jesús responde al modo hebreo, recalando con los múltiplos de siete, para dejar claro, a sus seguidores, la necesidad de un perdón sin límites. Hay que perdonar, viene a decir, siempre de todos y todo.

Jesús nos enseña que el perdón no es cuestión de fuerzas, ni siquiera de números. Setenta veces siete no es matemáticas sino norma que significa "siempre".

No es cuestión de medida. O mejor, su medida, la medida del perdón, viene dada por el amor que carece de medida. Quien ama sin medida debe perdonar sin medida.

Para hacer más gráfica esta obligación de perdonar siempre y destacar los motivos en que se apoya, haciendo ver el plan del Padre sobre los que no perdonan, expone a continuación una de las parábolas más bellas.

Es muy posible que humanamente hablando, la perfección pedida supere las fuerzas naturales. Pero, si Dios no puede pedir imposibles y sabes pedir su amor y la gracia del perdón, implícitamente ya estamos perdonando.

A golpe de horquilla

ANTONIO MANGAS DIAZ



Cuando el Jueves Santo cierra las puertas de su noche, y se entrebre la madrugada del Viernes, la Semana Santa gaditana alcanza su clímax.

Por la cuesta de las calesas, entre un rosario de mantillas, Jesús en la Oración del Huerto vuelve a su templo de San Severiano, después de haber mostrado al pueblo gaditano cómo el miedo humano ante la tragedia que se le avecinaba, le había hecho sudar sangre.

San Francisco abajo, Jesús de los Afligidos, intentando aliviar con su abrazo los Desconsuelos de su Madre, busca el recoleto templo de San Juan de Dios, para volver junto a sus afligidos de todos los días, los ancianos de su vecino Hospital.

A esa misma hora, el Greñuo, el Nazareno gitano, el Regidor Perpetuo de la ciudad, se adentra en la carrera oficial, diciéndole al pueblo gaditano que su misión en este mundo fue servir a los demás, y no servirse de ellos.

Claro, que, así se lo pagaron. Por eso, le sigue su Madre, inundada de Dolores.

Y, entre los dos, medio barrio de Santa María, catarata de promesas, andanada de rogativas a su Cristo recio y moreno, que baja al centro de la ciudad, a pregonar la triste situación de su barrio, que le arropa con su presencia.

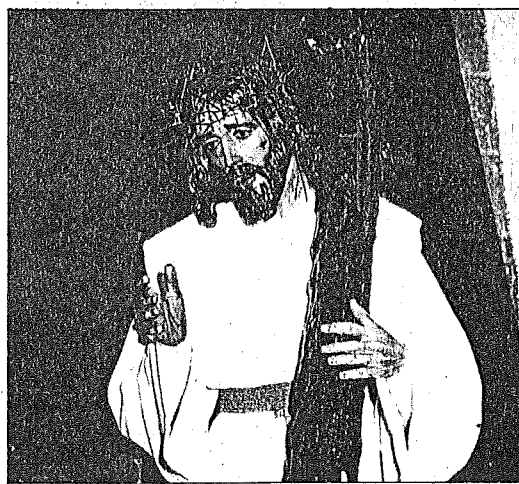
De un San Lorenzo cerrado y en obras, sale a la calle el Cristo del Descendimiento. Cristo muerto

que baja de la Cruz, para volver a vivir en los brazos de su Madre, para recoger una y otra vez las culpas de su pueblo, y volver a cargar con ellas, en una nueva Pasión, en una nueva muerte que se repite cada día. Dios desciende a la tierra, para estar más cerca de nosotros.

Medianoche en Santa Cruz. Jesús del Mayor Dolor, se asoma al campo del Sur, rodeado de sus sanitarios enlutados. Va a recordarle al pueblo gaditano, que en este valle de dolor que es la vida cotidiana, todos agradecerán la alta misión sanitaria de aliviar cuando se pueda, y consolar siempre, como El consoló a la santa mujer de Verónica, estampando su imagen en el lienzo que tan amorosamente había servido para enjugar su rostro sangrante. Ahora, este Cristo lleva tras de El, el mejor premio para todos los que sepan ejercer su oficio con caridad, con amor. Su Madre de la Salud, que derrama sus dones entre todos aquellos que la contemplan.

Poco después, Medinaceli. Peregrinación urbana, congregación multitudinaria, abundante y heterogénea mezcla de hombres y mujeres, de toda clase y condición, que caminan y rezan detrás de un Jesús Cautivo, que rescata a su pueblo, simple y llanamente, por amor. Testigo silenciosa, mezclada entre ese pueblo, la belleza augusta de la Señora de la Trinidad.

Y para terminar, el Perdón. No podía ser de otra manera. Jesús



Jesús del Mayor Dolor.

MANOLO TORRE

clavado entre dos saltadores de caminos, parece querer salirse de la Cruz, en su afán de entregarse a su pueblo, de darse totalmente. Exhausto y agonizante, aún le quedan fuerzas para pedirle Perdón al Padre por su pueblo, por ese pueblo que cubre las calles para verle pasar, la mayoría en respetuoso silencio, y algunos, minoría especial, alborotando, riendo, bebiendo, sin el menor respeto por lo que pasa ante ellos, creyendo que aquello es sólo un espectáculo gratuito que se les brinda como diversión en la madrugada.

No importa. También para ellos, y sobre todo para ellos, va el Per-

dón de Jesús. Por si alguna duda les quedara, detrás va su Madre, con el Rosario entre las manos, recordando en sus misterios dolorosos, lo que su Hijo está sufriendo y ofreciendo, precisamente por ellos, los díscolos, los descuidados.

Desde mi humilde puesto en mi maniqueta, pido al Jesús que llevo sobre mis hombros, que cada golpe de mi horquilla sea un aldabonazo que resuene en las conciencias de los gaditanos, y les haga reflexionar sobre el significado de este Evangelio vivo e itinerante que desfila en la madrugada del Viernes Santo por las calles gaditanas.



Nuestra Señora de Gracia y Esperanza.

MARCO ANTONIO

La nueva Virgen de la Oración y el Huerto

Nuestra Señora de Gracia y Esperanza, Virgen de la Cofradía de Oración y el Huerto, ya está en Cádiz, en la parroquia de San Severiano. La nueva

imagen será bendecida el próximo sábado. La efigie es obra del imaginero sevillano, Manuel Ramos Corona.

PAGINA 12

